

La Edad de Oro, herramienta esencial para la historia

The Edad de Oro, an essential tool for history

MSc. María Antonia Núñez-Valerino, marianv@uo.edu.cu,
<https://orcid.org/0000-0002-6328-5635>;

Dra. C. Nadia Barrabí-Guardiola, nadia.barrabi@uo.edu.cu,
<https://orcid.org/0000-0002-5495-2934>;

MSc. Adelsa Martínez-Labañino, adelsa@uo.edu.cu, <http://orcid.org/0000-0003-4582-8533>

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Es necesario el estudio de la historia patria para entender las problemáticas que amenazan la existencia del hombre como sujeto social, transformador, desde las relaciones presente-pasado-futuro. *La Edad de Oro* constituye herramienta esencial, permite beber de sus enseñanzas, promover el hábito de la lectura en niños/as, adolescentes y jóvenes al dotarlos de conocimientos, valores éticos, humanos, e históricos, con que su autor la concibe, desde la instrucción, el entretenimiento, de sus lectores por su trascendencia y actualidad. Propósito de este trabajo reflexionar en torno a la utilización de esta revista, para potenciar el estudio de la historia y su enseñanza, dado su valor para la formación histórica, humanista, político-ideológica y los principios en la formación del profesional de la educación, para enfrentar los desafíos de los gobiernos representantes de los intereses del capitalismo que hoy enarbolan "el fin de la historia".

Palabra clave: historia, cultura, memoria histórica, herramienta.

Abstract

Is necessary the study of the native history to understand the problems that the man's existence like social fellow threaten, transformer, from the relationships present-past-future. The Age of Gold", constitutes essential tool, he/she allows to drink of its teachings, to promote the habit of the reading in children / ace, adolescents and youths when endowing them of knowledge, ethical, human, and historical values, with which its author conceives it, from the instruction, the entertainment, of his readers for his transcendences and present time. Purpose of this work to meditate around the use of this Magazine, to develop the study of the history and their teaching, given their value for the historical, humanist, political-ideological formation and the principles in the formation of the professional of the education, to face the challenges of the representing governments of the interests of the capitalism that today enable "the end of the history."

Keys word: history, culture, historical memory, tool.

Introducción

El siglo XXI caracterizado por la globalización y el neoliberalismo, sus transformaciones e impactos económicos, políticos y sociales resultado de la expansión del conocimiento, los medios de comunicación, los servicios, las tecnologías de la información, se desarrollan vertiginosamente, provocando grandes impactos: pobreza, desempleo, analfabetismo, prostitución, deterioro del medio ambiente, en detrimento de los valores genuinamente éticos que caracterizan al hombre como ser social, así como la tendencia a la pérdida de las identidades culturales y nacionales, en muchos casos estimulados por el desconocimiento de sus historias nacionales, locales, la memoria individual y colectiva de sus pueblos, contenidas en su memoria y cultura histórica.

Por consiguiente, resulta indispensable la enseñanza de la historia como ciencia social, disciplina-asignatura, necesaria en la formación inicial del profesional de la educación, esencial por ser la memoria de la humanidad, que introduce a partir de sus conocimientos la comprensión de la evolución humana, sus logros, experiencias y descubrimientos como resultado de la apropiación y transmisión del conocimiento del pasado histórico y su transformación en el presente y la necesidad de construir el futuro, resultado de las huellas, signos, símbolos y representaciones sociales que esta proporciona, por sus funciones cognoscitivas, argumentativa y valorativa, al resaltar los hechos y protagonistas de forma significativa y pertinente.

En tal sentido, resulta una necesidad en el mundo de hoy el estudio de la historia patria interrelacionada con sus finalidades instructivas- educativas y desarrolladoras, en función de mantener de manera relevante, la comprensión del pasado, el presente y el futuro, como sustento de la memoria y la cultura histórica, convirtiéndose la ética martiana, en herramienta esencial para la formación de los profesionales de la educación. La problemática planteada tiene como propósito concientizar, preservar y proteger los más altos valores que distinguen a la nación cubana, en defensa de la identidad nacional y sociocultural como premisa vital que distingue el pensamiento martiano elemento integrador e hilo conductor en el desarrollo del proceso revolucionario cubano, para la formación integral de estos profesionales.

Uno de los retos que enfrenta nuestro país es el estudio de la Historia de Cuba, para profundizar en el conocimiento del pasado, explicar el presente y proyectar el futuro de nuestra sociedad. Precisamente en Martí, desde la Revista la Edad de Oro, encontramos una herramienta esencial que revela en sus múltiples aristas la comprensión de los

acontecimientos para interpretar el pasado desde sus símbolos, códigos, mensajes y reflexiones que constituyen una apropiación certera de la historia y su importancia en el presente para el desarrollo del pensamiento y conciencia humana por su visión esclarecedora que enseña a evitar peligros, a rectificar errores y la proyección del futuro en nuestra sociedad. En tal sentido en sus Cuadernos de Apuntes refiere: “Cómo hemos de llegar al conocimiento de la humanidad futura y probable sin el conocimiento exacto de la humanidad presente y la pasada... lo que pasa en algo que queda... para estudiar los elementos de la sociedad de hoy es necesario estudiar en algo los residuos que van viviendo” (Martí, 1976).

En el trabajo, desde la continuidad del pensamiento martiano queda reflejada la ética de la liberación social que aporta el estudio de *La Edad de Oro* y se articula con el pensamiento ético cubano revolucionario en las ideas marxistas-leninistas como elemento vertebrador que aparecen durante los primeros años del siglo XX, como elemento de continuidad en las figuras de Rubén Martínez Villena, Julio A. Mella, Juan Marinello entre otros, además de la guía indiscutible del pensamiento de Fidel Castro en un proceso que transcurre desde la propia incorporación del pensamiento martiano en la sociedad.

Por tanto, se expone desde el estudio de esta revista, a partir del análisis de sus obras como herramientas portadoras del pensamiento y la acción revolucionaria de José Martí, que constituye síntesis de nuestras tradiciones históricas y revolucionarias y elementos de continuidad, que permite desde la reflexión de las obras abordadas la toma de conciencia al promover el hábito de la lectura en niños/as, adolescentes y jóvenes desde el conocimiento de los contenidos y funciones de los conceptos y valores que se exponen en los símbolos, códigos y mensajes legados desde el propio ideario martiano, como herramienta esencial que asegura la integración de elementos de las diversas esferas de la producción espiritual legada por el pensamiento martiano.

Estos aspectos desde la diversidad de obras contenidas en la revista posibilitan la comprensión de la realidad nacional y continental latinoamericana a partir de los aspectos comunes y diversos que caracterizan desde los nexos históricos, conceptos y valores necesarios para aprehender los rasgos específicos del devenir histórico nacional y continental en el contexto de la historia universal al que hace referencia Martí en sus obras como proceso siempre ascendente de la evolución de su pensamiento. Por lo que es objetivo del trabajo valorar la utilidad de la revista *La Edad de Oro* herramienta esencial

para potenciar el estudio de la historia y su enseñanza desarrolladora, en la formación del profesional de la educación.

Materiales y métodos

La temática expuesta revela con profundidad en la revista *La Edad de Oro*, escrita por José Martí, la esencia filosófica de su concepción del hombre, el sentido de la vida y los valores que connotan la vertiente de la actividad práctica humana, quien fue capaz de expresar en todo el conjunto de sus obras y acción humanista, revolucionaria y transformadora al tener en la historia, una multiplicidad de elementos: ciencia, tecnología, arte, educación y cultura aspectos significativos que caracterizan la cubanidad, americanidad, hispanidad y universalidad que se encuentran en la esencia de su pensamiento axiológico, pedagógico por él legado coherentemente en la revista, que a más de cien años de publicada de la que se nutren no solo generaciones de cubanos, latinoamericanos y del mundo.

Se tuvo en cuenta en el trabajo el método histórico martiano, desde la visión aportado por Miranda (2005); se asume este método en función de la interpretación de la historia, que permite la comprensión totalizadora de los aspectos que aborda en una perspectiva orientadora y significativa de este para el análisis de la sociedad lo cual está presente en las obras de esta revista. En una interpretación histórica del método propuesto, se concreta el estudio de la realidad de forma coherente y sistémica, elemento necesario en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, que conduce a asumir posiciones, reflexiones en la comprensión de hechos, procesos, fenómenos y protagonistas de la historia que están presentes en la revista.

Lo expuesto, posibilita interpretar el pensamiento martiano, el cual forma parte de la ideología de la Revolución Cubana, sustentada en su rica tradición histórica, fuente a la que necesariamente hay que recurrir, sí se quiere que los futuros profesionales salgan preparados y dotados de una ética, sustentada en valores, humanistas, antiimperialistas, latinoamericanistas, buenos, dignos, para dar amor, defensores de la identidad, la cultura y memoria histórica local, nacional y sociocultural como fieles defensores de la soberanía.

Martí se desenvuelve en un contexto histórico que le posibilitó comprender la importancia de la historia, al revelarse como mentor del conocimiento, al entender su propio proceso de maduración y medio efectivo del devenir social y humano por lo que expresa: “la historia anda por el mundo como carreta de leyenda, no hay que ver solo a la cifra de

afuera, sino que levantarlas y ver sin deslumbrarse a las entrañas de ellas” (Martí, 1976, t. 16). Al mismo tiempo precisa; “que la historia para que perdurase y valiese, para que imperase y fortaleciese se debía escribir”; cuestión en las que las autoras coinciden; pues desde el punto de vista marxista la historia la hacen los hombres, pero no a libre albedrío, sino teniendo en cuenta el de cursar histórico.

Sin dudas lo expuesto se integra a la historia en el marco de las relaciones sociales, como mecanismo que relaciona los hechos no solo pasados sino presentes y futuros; su objeto es esencialmente el hombre al seleccionar desde el punto de vista los efectos sobre las épocas, interpretar los fenómenos significativos en el espacio y en el tiempo, la historia abarca el desarrollo de los hechos en una relación causal y ello le da condiciones de ciencia, pues no existen pueblos sin historia.

Resultados

La sociedad cubana se plantea hoy la imperiosa necesidad de lograr la formación integral del profesional de la educación, que le permita tomar parte activa en la vida social y defender los valores de la nación de manera consecuente, concretado en modos de actuación profesional, reflejo de sus comportamientos desde lo individual y lo social. Para el logro de esta aspiración, es vital, el estudio de la Historia de Cuba, para captar por los estudiantes, sus enseñanzas de manera creativa, contextualizada, integral, optimista, enriquecedora, ético-humanista desde la obra martiana que se erige como herramienta esencial e importante para conocer y comprender hechos, procesos y protagonistas de nuestra historia lo que garantiza:

- Proyectar el estudio de las ideas martianas acerca del valor de la historia, su contextualización sobre el pasado-presente-futuro y la manera de transmitirla.
- Orientación y contextualización cognoscitiva-valorativa de hechos, procesos y protagonistas de la historia como reflejo de lo ético-humanista emancipador.
- Diálogo comunicativo-vivencial y empático en la transmisión de sus enseñanzas.

Sin dudas se aprecia lo valioso del pensamiento martiano, como instrumental educativo –formativo, que resulta esencial para este profesional, que se constituye en herramienta teórico-práctico valorativa en integración de lo histórico, lo ético, lo humano, lo digno, en todo el sistema de saberes coherentemente estructurado que se refleja a través de sus obras legadas y se particulariza en *La Edad de Oro*, al vincular lo instructivo-educativo y

desarrollador en los niños/as, adolescentes y jóvenes que transitan por su lecturas y comprensión.

El legado martiano que se descubre desde las páginas de la revista, constituye muestra de la elevación de la condición humana, por su enfoque axiológico, por lo que en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje se pone de manifiesto un enfoque sociocultural, que direcciona criterios acerca del mundo y de la vida humana, en la búsqueda constante de su ser esencial y su ascensión ético-humana, postura que permite reconocer el universo de la naturaleza humana, que se exponen en *La Edad de Oro*, que asegura comprender las problemáticas del mundo de hoy.

Esta revista martiana escrita de forma sencilla y asequible para los niños, sale por primera vez en el año 1889, obra monumental de la literatura infantil pilar primordial de su concepción sobre la historia, ética, educación y la cultura; como expresión de “las cosas de guerra y de muerte no son tan bellas como las de trabajar”; posición que se encuentra como enseñanza martiana que acerca a una mirada transformadora, que posibilita entender al hombre como creador y transformador de la sociedad (Martí, 1976, t. 21).

En esta se evidencia una relación con la cultura, factor fundamental para comprender aspectos relacionados con los conocimientos, los valores, la práctica transformadora al crear un vínculo entre el estudio y el trabajo; como necesidad y resultado del hombre sujeto social y su relación con la vida, importante para la preservación del género humano y la historia en los tiempos actuales, en una relación entre el querer y el saber, es decir, entre el porqué y el para qué de la actividad humana como proceso y sus fines más concretos hacia proyectos de vida duraderos, necesarios en la formación del profesional de la educación. Los números de la revista se constituyen como proyecto cultural en la que se revela lo edificante del trabajo, pues contribuye al desarrollo físico, moral e intelectual de los hombres en y para la sociedad.

En *La Edad de Oro*, la expresión de la cultura es aspecto integrador que se interconecta como modo de actuación del profesional, en una relación del conocimiento en que se revela una relación con lo ético- humanista en función del desarrollo, el crecimiento de la personalidad como ente social, necesario como parte de la actualización de nuestro modelo económico social; en la que la cultura se cristaliza como función del código de valores martianos en la bondad, la verdad y la belleza, aspectos contemplados en la revista en un sin número de artículos escrita para todos los niños de Cuba y la América en la que se refleja amor, ternura, sabidurías, talento, entereza, desafíos, con que se encuentran

los lectores niños/as, adolescentes y jóvenes en cada uno de sus cuentos, narraciones, relatos, poemas, como muestra del legado martiano.

Sin lugar a dudas, estos aspectos constituyen herramienta insoslayable de la educación como eslabones mediadores en la sucesión de las generaciones en su desarrollo histórico, para la inserción en la vida presente, comprendiendo nuestros antecedentes, de quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos, como parte de la memoria y cultura histórica desde lo ético-humanista integrado en a su pensamiento que tiene gran importancia por su fuerza axiológico – cultural en un sistema de valores morales, humanos y universales que son expresión las contradicciones socioeconómicas y políticas de la época en la cual se rige, expresa una toma de posición y actitud ante la vida, la naturaleza, la patria y la humanidad.

Lo anterior, queda plasmado en las enseñanzas que se transmiten, a las nuevas generaciones, lo que se interconecta al comportamiento, las costumbres, historia, valores, tradiciones sociales, que se expresan en la actitud, los sentimientos, la conducta y las cualidades de las personas, fundamento de la praxis raíz de la que brotan todos los actos humanos y la necesidad de reforzar mediante el estudio de la obra martiana, estas enseñanzas en las nuevas generaciones de los profesionales de la educación.

Al respecto Martí, expresó en carta a Manuel Mercado “*La Edad de Oro...* lleva pensamiento hondo y ya me la hecho a cuesta, que no es poco peso, ha de ser para que ayude a lo que quisiera yo ayudar, que es a llenar nuestras de tierras de hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven y vivir conforme... A nuestros niños los hemos de criar para hombres de su tiempo y de América” (Martí, 1991, p. 147); lo que revela lo nuevo y avanzado para su época, que muestra la vigencia del ideario martiano como herramienta para comprender, sistematizar los valores éticos, morales de nuestro pueblo.

Es evidente que desde *La Edad de Oro*, se materializan aspectos que muestran al hombre como ente social, al proyectar sentimientos, de justicia, virtud, amor lo que aparecen en narraciones como: “La historia del hombre contada por sus casas”, “Las Ruinas Indias” o en “Tres Héroes”. Ejemplos que en sus lecturas encierran, el descubrir de la historia, la relación ética y la moral tan necesarias para ubicarse del lado de los que fundan y construyen, como legado de la memoria y cultura histórica; estudio que exponen reflexiones en relación con las actitudes, significación social positiva, buena, en contraposición al mal, de un hecho, que orienta la actitud y conducta del hombre hacia el

obrar bien y el mejoramiento humano, necesario en la ética y la conducta de los profesionales de la educación.

Por su parte, en el escrito “Tres Héroes”, se evidencia la tradición popular, en un tono emotivo, de resaltar el amor por nuestro continente, en el caso de la estatua de Bolívar, en una muestra de tributo, que se extiende hasta nuestros días, en una relación de continuidad histórica; queda revelado en esta narración el espíritu latinoamericanista, como muestra del desarrollo de nuestro continente, al resaltar las proezas de estos en su lucha contra el colonialismo español, también reseñados en “Las Ruinas Indias”, “El Padre las Casas”, en un enjuiciamiento certero ante las atrocidades cometidas durante la conquista española en nuestro continente.

Lo anterior a juicio de las autoras, se constituye como herramienta, que permite la formación del profesional. Categoría abordada por una diversidad de autores y posiciones (Frei, 2016, 2019, Forneiro, 2018); que indican el carácter formativo y desarrollador de ésta, en su relación con los valores éticos-morales, al desatacar el patriotismo, latinoamericanismo y su conceptualización moral, como adquisición del modo de ser y su apropiación por nuestros jóvenes, en una muestra de sentimientos, costumbres, tradiciones que inciden y contribuyen al desarrollo de los modos de actuación del profesional en una actitud transformadora de la sociedad en que viven, en correspondencia con los tiempos actuales.

Por esto la ética martiana, en *La Edad de Oro* sitúa una relación de los intereses individuales y sociales y del control de la voluntad por la conciencia, profundamente marcados por su carácter clasista, en lo cual los valores, como parte de la conciencia moral juegan un papel primordial, que transcurre desde la propia incorporación a la comprensión de la sociedad que atraviesa los diferentes momentos de desarrollo que inciden en la personalidad, lo que se evidencia en la tesis marxista de que el ser social determina la conciencia social, tesis marxista en la que queda reflejada la ética martiana en una relación interpretativa del hombre en su contexto histórico que determina su vida espiritual, sus ideas, su pensamiento; pues Martí fue un hombre del siglo XIX, específicamente de su segunda mitad (1853-1895) y por consecuencia este contexto epocal, fue determinante en su formación intelectual, cultural y humanista.

Sin dudas este paradigma de hombre pensador, de altos conceptos éticos, poseedor de un sentido de sacrificio por la patria y por los más humildes, poseía una sensibilidad, que queda reflejada en la revista, fundamental para la formación y orientación de la

personalidad de los lectores, al adentrarse en la significación en el proceso de asunción e influencia de las experiencias que proporciona la lectura, como muestra de conocimientos del hombre y la historia en el marco de las relaciones sociales, que queda plasmado como misión de transformar el pasado en modelo del presente y del futuro, referente que dota al hombre capaz de construir su propio significado para enriquecer la cultura y memoria histórica de los pueblos.

Lo expuesto a juicio de las autoras, constituye una influencia educativa, en la formación del profesional de la educación, que por su objeto tiene la misión de contribuir a la educación de los niños/as, adolescentes y jóvenes, precisamente en la última página del primer número, Martí precisa “Antes todo se hacía con los puños: ahora, la fuerza está en el saber, más que con los puñetazos; aunque es bueno aprender a defenderse, porque siempre hay gente bestial en el mundo, y porque la fuerza da salud, y porque se ha de estar pronto a pelear, para cuando un pueblo ladrón quiera venir a robarnos nuestro pueblo. Para eso es bueno ser fuerte de cuerpo; pero para lo demás en la vida, la fuerza está en saber mucho, como dice Meñique”, pues tener talento es tener buen corazón elemento esencial en la formación de las nuevas generaciones de cubanos y latinoamericanos.

En esta línea, el pensamiento martiano contribuye a la educación de los adultos y la familia al acercarse a cuestiones del mundo en una relación de lo físico, geográfico, cultural y lo científico, lo cercano y lo lejano que se pone de manifiesto en obras como: “La exposición de Paris”, en su lectura se adentra a las raíces de la Revolución Francesa, en una especie de modernidad y conocimiento de lo que en el mundo ocurre, al mostrar el desarrollo universal de esa época, para ser comprendido y valorado en el contexto actual por su trascendencia.

Lo expuesto permite apreciar la forma en que describe, cuenta y emplea su método histórico, en una descripción que traslada a la época, de manera vivencial en la que el lector se vislumbra de las maravillas de época, a partir del desarrollo científico alcanzado, asimismo en la obra “Un paseo por la tierra de los anamitas”, expone ante los lectores nuevos horizontes en el desarrollo histórico de la humanidad, al resaltar lenguajes, costumbres, tradiciones en un espacio geográfico y cultura diferente, que muestra al lector, modos de vida, que por la manera de contar y describir sobre esta civilización los fascina y despierta el deseo de conocer y saber sobre esta.

Desde las primeras páginas de esta revista, se expone el legado educativo que pretende Martí con su publicación al expresar “que el niño ha de trabajar, de andar de estudiar, de ser fuerte de ser hermoso: el niño puede hacerse hermoso aunque sea feo”. “Todo lo que quieran saber le vamos a decir, de modo que lo entiendan bien con palabras claras y láminas finas, les vamos a decir cómo está hecho el mundo, le vamos a contar todo lo que han hecho los hombres hasta ahora”.

En tanto, reconoce desde *La Edad de Oro*, lo relacionado con la familia, en sus obras “Nene Traviesa”, “Bebe y el señor Don Pomposo”, “Un juego nuevo y otro viejo” entre otros; en estos emplea un diálogo armónico entre los padres con sus hijos, donde prima un clima de confianza, respeto y comunicación, elementos claves que debe existir en la familia, aspecto necesario en la preparación de los profesionales, en función de su labor orientadora para el trabajo con los niños/as, adolescentes y jóvenes.

En una relación con lo anterior, se aprecia desde la revista la importancia del juego como actividad lúdica. En “Un juego nuevo y otros viejos”, explica, describe el origen y proceder de juegos tradicionales: el rabo del burro, la gallina ciega, las bolas y las muñecas, la danza del palo y otros, su autor pondera el valor afectivo, participativo del juego no solo para la infancia, sino como actividad de equilibrio emocional para todas las edades, al considerar que “Los pueblos, lo mismo que los niños, necesitan de tiempo en tiempo algo así como correr mucho, reírse mucho y dar gritos y saltos.

A juicio de las autoras el juego, se constituye una vía esencial para lograr una acertada comunicación entre los sujetos que interactúan, al establecer relaciones afectivas, valores, donde se evidencia la modestia, la ayudada, la comprensión, al destacar el interés por el mundo que rodea a los niños/as y la familia y la comunidad en un intercambio, lo que produce el desarrollo de habilidades físicas e intelectuales, para asumir en etapas posteriores tareas; en tal sentido se comparte el criterio de que el principal hallazgo de *La Edad de Oro*, es haber descubierto, antes que nada, ese medio justo con que había que dirigirse a los niños.

Una tesis martina de la visión del hombre y sus pensamientos, lo ocupa la relación de la vida y la muerte, trabajada desde los “Dos principies” o en “Nene traviesa”; con mensajes que muestra la virtud de la vida y la muerte un tránsito en la existencia humana, como expresión de lo significativo, el amor y la virtud. En el recorrido de la Revista se reflejan herramientas necesarias para la comprensión de problemáticas de forma abierta y creadora, como expresión de lo significativo.

Otra obra reflejada por Martí, es la lectura “La Iliada de Homero”, en esta se recoge la importancia e inculca a los estudiantes ideas indirectamente sin necesidad de hacer tan evidente lo que se quiere inculcar, pero propiciando que los que están escuchando o leyendo se queden pensando cuando escribió: “En la Iliada, aunque no lo parece, hay mucha filosofía y mucha ciencia y mucha política, y se enseña a los hombres como sin querer”; lo que otorga importancia de primer orden en el conocimiento de la historia por su potencialidad educativa para el mejoramiento humano, con énfasis en lo cubano y latinoamericano.

Otro momento en el estudio de la revista, lo es el acercamiento a las raíces culturales latinoamericanas que le permitió a Martí asumir América como uno de sus horizontes, en su afán de la lucha emancipadora de lo que denominó “Nuestra América”, en época muy temprana, alertando del peligro que corría frente al enemigo del norte mostrado, su convicción antiimperialista; el acercamiento al conocimiento de la historia, naturaleza, cultura universal y latinoamericana contribuyeron a la conformación, admiración y amor a las tradiciones e identidades de nuestros pueblos, al transmitir el significado de lo creado respecto a la cultura universal, al expresar juicios de admiración por la cultura latinoamericana, precisamente se refiere a la civilización aztecas, cuando expresó “que hermoso era Tenochtitlán, la ciudad capital de los aztecas cuando llego a Sexismo Cortes, era una mañana todo el día y la ciudad parecía siempre como en feria las casa eran de adobe que es el ladrillo sin coser, o de calicanto si el dueño era rico”; esto convoca al estudio y conocimiento de esta historia al expresar “linda la historia de América”.

Todo lo expuesto en los números de la revista *La Edad de Oro*, se constituye como herramienta esencial integradora de cabecera, para la interpretación del cuadro histórico cultural y social en la búsqueda del saber desde su lectura, que permite a las nuevas generaciones proyectar con objetividad la continuidad atractiva y motivante del conocimiento, papel fundamental en la formación del profesional de la educación en su labor como formadores de las nuevas generaciones.

Discusión

La lectura de las obras de esta revista, contribuye al desarrollo de las habilidades en una relación armónica entre los principios, las ideas y los actos morales, los conceptos y problemas éticos fundamentales, que influyen de manera extraordinaria en la formación integral del individuo como ente social. Sin dudas a juicio de las autoras lo expuesto se

relaciona con las ideas expresadas por Arias (2001, p. 38), que permite comprender una relación entre el deber, ser honrado y bueno, el aprender, lo histórico, lo patriótico, el conocimiento, apreciar el arte y la literatura, que se muestra en *La Edad de Oro*.

Teniendo en cuenta las enseñanzas que esta ofrece, las autoras son del criterio que desde la formación inicial de este profesional asegura como herramienta esencial, el camino de cómo enseñar y qué historia aprender, de modo que permita un conocimiento integrador, desarrollador desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta como ciencia y asignatura en su relación con la profesión; lo que concreta modos de actuación profesional, desarrollo de habilidades profesionales para poder cumplir cabalmente con la función social que le corresponde.

El estudio de la Historia de Cuba, permite diseñar acciones de aprendizaje que motive el interés a partir de las potencialidades instructivas, educativas y desarrolladoras, en vínculo con las relaciones pasado-presente-futuro, desde los contenidos de la revista, en una visión multidimensional para la comprensión de hechos, procesos y protagonistas de la historia, lo que precisa nuevos modelos didácticos y el empleo de medios y métodos activos de manera que acerque a los estudiantes en la comprensión de los procesos del mundo en que vive de forma transformadora y creativa en sentido de establecer actitudes, valores, compromiso defensores de la identidad y la nacionalidad cubana como parte de su formación integral, pertinente y significativa lo que asegura su desempeño socio-profesional. La experiencia, asumida desde *La Edad de Oro*, como herramienta esencial, en sus resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de dicha asignatura posibilitó:

- Asumir la concepción ética martiana a partir de su código de valores como elemento fundamental en la enseñanza de la historia patria, elemento esencial en las relaciones espacio-temporales, para la comprensión de los hechos, procesos y protagonistas de la historia.
- Desarrollo de habilidades del pensamiento histórico lógico, profesionales.
- Promover el trabajo con las fuentes y el procesamiento de la información a través de la lectura, realización de informes escritos y redacción de resúmenes.
- Promover la comunicación activa en el intercambio y socialización de las ideas.
- Incentivar las técnicas de la investigación científica.

Lo abordado posibilita descubrir y conformar una relación de lo histórico-cultural, como acto liberador del hombre y de los pueblos. La puesta en práctica de esta experiencia permitió detectar insuficiencias en dicho proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia

de Cuba, por ello se llevó a cabo la tarea de incentivar la formación inicial del profesional de la educación, promover el hábito de la lectura de la revista de *La Edad de Oro*, esta se constituyó herramienta esencial pues garantizó un aprendizaje desarrollador, dinámico, creativo mostrado en concursos, exposiciones, mensajes, cartas, dibujos, poemas y realización de exámenes a premio para contribuir a la enseñanza de esta asignatura de manera significativa, emotiva, cercana, en la comprensión del pasado en el presente y la proyección al futuro, como profesionales desde prácticas renovadoras, la innovación educativa como uno de los retos de la Historia de Cuba en el siglo XXI, en función de preservar la cultura y memoria histórica.

Conclusiones

1. *El estudio del pensamiento martiano a través de los contenidos de La Edad de Oro, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, se convierte en herramienta esencial de la lectura, estudio y comprensión de las obras propuestas como caudal inagotable en su significación y grandeza, que permite descubrir conocimientos, tradiciones, procesos, hechos y protagonistas, valores, ideología, cultura y memoria histórica.*
2. *Su estudio debe convertirse en el accionar diario del profesional de la educación en función de preservar el patrimonio del pueblo cubano.*

Referencias bibliográficas

1. Arias, S. (2001). *Glosando la Edad de Oro*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Chacón, N. (2011). *La obra martiana en la pedagogía cubana en Pedagogía Internacional*. Educación Cubana, (39).
3. Díaz, H. (2010). *Apuntes Martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
4. Fuentes, H. y Montoya, J. (2012). Los sustentos científico- filosóficos en las raíces del pensamiento pedagógico cubano. Consideraciones para un debate. *Revista Santiago*, (129). Recuperado de <http://santiago.uo.edu.cu>
5. Frei, B. (2016). *Universidad: formación humanista de profesionales*. [Cd-Rom]. Universidad 2016.
6. Forneiro, R. (2018). *Por una formación docente de calidad y su vínculo con la escuela*. [Cd-Rom]. Universidad 2018.
7. García, F. (1969). *Temas Martianos*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
8. Hart, A. (1995). *José Martí y los desafíos del siglo XXI*. La Habana: CREART.
9. Martí, J. (1989). *La Edad de Oro*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
10. Martí, J. (1976). *Obras Completas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
11. Mendoza, L. (2008). *Cultura y valores en José Martí*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
12. Miranda, O. (2005). *Tradiciones nacionales revolucionarias marxismo y leninismo en el pensamiento revolucionario cubano*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.